

### **Hora de evaluaciones. Los logros y pendientes de nuestro Plan de Trabajo del año 2022**

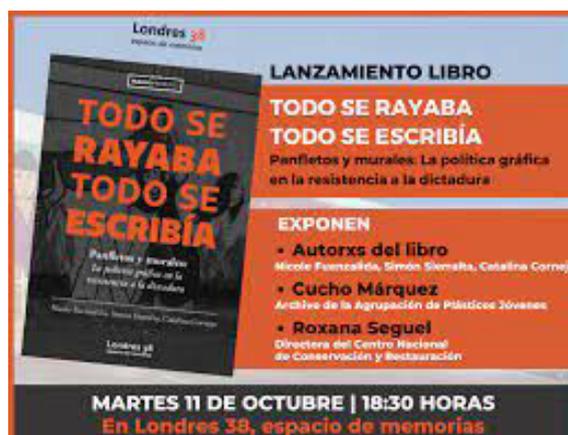
#### **Resumen**

En tanto el año finaliza, llega la hora de las evaluaciones, cuestión importante para ir definiendo los trazos de nuestro Plan de Trabajo 2023. En esa dirección, en esta nota se detallan los proyectos e iniciativas impulsadas en este año 2022, colocando el acento en los objetivos alcanzados así como en las tareas pendientes y aún en curso, evaluando positivamente nuestra actividad, sin desconocer que en más de una oportunidad fue excesiva y, a ratos, poco articulada.

\*

En el Boletín número 2 les compartimos el Plan de Trabajo que nos habíamos propuesto desarrollar como Área durante el año 2022, procurando atender a nuestra preocupación principal, la indagación histórica relacionada con quienes estuvieron detenidos y detenidas en Londres 38 y luego fueron asesinados y asesinadas (a quienes referimos como "Víctimas y Protagonistas", vyp). A la par, ese Plan respondía a otras demandas y objetivos de Londres 38, entre otras, la elaboración de escritos, la difusión y exposición de lo producido y la conexión con organizaciones preocupadas por la temática de los derechos humanos y las memorias.

Ya a fines de año, se hace necesario la evaluación de lo realizado, y en esa perspectiva chequeamos lo prometido, lo alcanzado y lo pendiente.



Respecto a la investigación histórica, durante este año se retomó el trabajo de reconstrucción de las sociobiografías de los jóvenes comunistas del Comité Galo González asesinados entre diciembre de 1973 y enero de 1974 –Luis Canales, Carlos Cuevas, Luis Orellana, Pedro Rojas, Alejandro Gómez, Ernesto Salamanca y Gerardo Rubilar–, terminando en diciembre aquello que se había propuesto: la redacción de un primer borrador general de sus cinco capítulos. En ellos, abordamos los espacios donde nacieron y se criaron –las poblaciones del sector norte de la comuna de San Miguel– los procesos de

socialización y politización que vivieron y sus primeras experiencias militantes. Además, reconstruimos parte de su actividad en los años de la Unidad Popular, su participación en la resistencia al Golpe que se dio en La Legua, sus esfuerzos para sortear la represión y prepararse para enfrentar a la dictadura, y la operación de inteligencia que se montó para infiltrarlos, detenerlos y asesinarlos. En el primer trimestre del 2023 terminaremos el texto final para pasar al trabajo de edición, y en el segundo, se avanzará con su contenido gráfico –planos, fotos, imágenes de prensa–, con el objetivo de que el libro sea publicado en el transcurso del segundo semestre, idealmente en septiembre para sumarse a las iniciativas por la conmemoración de los cincuenta años del Golpe.

Además de la indagación referida, en la línea de investigación avanzamos en un segundo proyecto, las sociobiografías de cinco militantes del MIR detenidas y detenidos en agosto de 1974, posteriormente desaparecidos: María Angélica Andreoli, María Cecilia Labrín, Sergio Vera, Muriel Dockendorff y Dignaldo Araneda (“Jimmy”). Dado el alcance que tomó ese trabajo, una de las integrantes del Área asumió la investigación de María Angélica y Cecilia, y un segundo, las de Muriel, Jimmy y Sergio, concluyendo en diciembre sus “perfiles” sociobiográficos. En ellos abordamos sus núcleos familiares, barrios y espacios de socialización, sus procesos de politización, sus militancias y la represión que sufrieron, acotando en este escrito las referencias a los “contextos” –históricos, espaciales– en que desarrollaron sus vidas, de ahí que hablemos de “perfiles sociobiográficos” y no de “sociobiografías”. En el primer trimestre del 2023 realizaremos el trabajo de edición respectivo y durante el segundo haremos lo propio con los aspectos gráficos y de diseño, para su publicación en un formato de

“cuadernillo” y/o de “folletín”, junto con la incorporación de parte de su contenido en la sección Víctimas y Protagonistas de la página web y del archivo digital de Londres 38, espacio de memorias.

En la línea de difusión de la actividad y productos realizados por nuestra Área, fijamos para este año 2022 la elaboración del Boletín Historia y Memoria, ambicionando la edición de cuatro números, objetivo que se logró aun cuando su aparición trimestral no fue regular. Si bien no faltan actividades y productos sobre los cuales informar, el conjunto de iniciativas del Área hace difícil mantener su elaboración trimestral, de ahí que para el 2023 estamos considerando que su publicación sea cuatrimestral o semestral, procurando además formar, como se esperaba para este año, un “grupo de muestra” que permita evaluar su recepción.

En la misma línea de la difusión de nuestras iniciativas, para este año se planificó la realización de una muestra para exponer el proyecto donde estudiamos a Pedro Poblete, Abundio Contreras, Leopoldo Muñoz y Marcos Quiñones, de las poblaciones José María Caro y Lo Valledor Sur. El guion y diseño quedaron terminados en diciembre, y el montaje se realizará en marzo del 2023. Adicionalmente, retomamos el trabajo con dos textos que fueron parte de concursos organizados por el Área y la Comisión de Investigación Histórica hace algunos años, *Todo se rayaba, todo se escribía: Panfletos y murales. La política gráfica en la resistencia a la dictadura*, de Nicole Fuenzalida, Simón Sierralta y Catalina Cornejo, y *Resistencia mapuche durante la dictadura civil y militar chilena. Sobre los centros culturales mapuche y la organización AD-MAPU*, de Margarita Ayenao. De ellos, el primero fue lanzado en el mes de octubre, con la presencia de un numeroso público, mientras que el segundo

se encuentra en este momento en su trabajo de diagramación e impresión, planificándose en primera instancia su lanzamiento para el primer trimestre del 2023.

Otra de las iniciativas emprendidas, que procuraba relacionar la investigación, su difusión y la articulación con otros y otras, fue el desarrollo de nuestro primer Taller de Investigación Histórica, abordando y compartiendo en él las opciones teóricas y metodológicas que sustentan la construcción de nuestras sociobiografías. En el Taller, al cual se integraron 14 participantes, junto con referir a nuestra forma de investigación, compartimos las experiencias de diversos investigadores y activistas de la memoria y los derechos humanos, culminando con la realización de los trazos gruesos de dos indagaciones –la actividad política de las y los militantes del Regional Chillán del MIR y del Frente de Estudiantes Revolucionarios de algunos liceos emblemáticos de la capital–, proyectos que buscaremos realizar o apoyar el próximo año.

Respecto a lo pendiente, además de aquellas iniciativas que se frenaron tempranamente, se esperaba iniciar en el último trimestre un tercer proyecto de investigación, correspondiente a los militantes que estaban vinculados a los Grupos Político Militares (GPM) 8 y 9 del MIR (Renca, Barrancas, Quilicura), una indagación avanzada en años anteriores pero que no tuvimos ninguna capacidad de retomar. Sin duda sobre ello incidió la profundidad con que se abordaron los proyectos que le antecedían, pero también se relacionó con nuestra sobrecarga de actividades y cierta dispersión de las mismas, dos cuestiones a evitar en el Plan de Trabajo 2023.

Por último, debemos señalar que más de una iniciativa habría quedado pendiente o a medio camino sino hubiésemos contado con el trabajo y las iniciativas de nuestra pasante, Pamela Fernández. Además de sus esfuerzos

para aportar un enfoque de género al Área, avanzó en estos meses en aquello que se le había encomendado originalmente –revisar diversas fuentes para rastrear información de las vvp de Londres 38–, escribiendo además notas para el Boletín, asumiendo un rol protagónico en la preparación de la Exposición de *Trayectorias militantes* y realizando algunas de nuestras sociografías. Nuestros agradecimientos a Pamela por su trabajo, compromiso e ideas.

## Género y memoria: apuntes y propuestas para el Área de Investigación Histórica de Londres 38

Pamela Fernández Espinoza

### Resumen

En este cuarto boletín, retomamos la discusión y la reflexión en torno a la necesidad de establecer una propuesta para la integración de una perspectiva de género en nuestras investigaciones, buscando nuevos espacios para el análisis en torno a la construcción de la memoria y de una historiografía que ponga en el foco las distintas subjetividades de las víctimas y protagonistas de Londres 38.

\*

¿Por qué sería necesario integrar a nuestras investigaciones una perspectiva de género? Para responder esta pregunta, es importante comprender que la historiografía actual y la construcción social de la memoria se ha impregnado de lógicas patriarcales en su forma y fondo, es decir, en su producción y contenido. Comprendiendo que el patriarcado como sistema de opresión lleva milenios construyendo nuestras relaciones sociales, culturales, políticas y económicas, podemos declarar que la primera respuesta es la necesidad de romper con estas bases.

En segunda instancia, necesitamos precisar a grandes rasgos lo que nosotros y nosotras comprendemos como “perspectiva de género”. Según las palabras de Joan Scott:

“el empleo de género hace hincapié en todo un sistema de relaciones que puede incluir el sexo, pero que no está directamente determinado por este, ni tampoco es directamente determinante de la sexualidad”.<sup>1</sup>

En este sentido, la categoría de género la entenderemos en dos líneas principales, en

primer lugar, como la necesidad de poner en valor la historia de las mujeres y sus subjetividades propias en una historiografía clásica masculina y, en segundo lugar, en tanto un conjunto de relaciones culturales, políticas y sociales entre los géneros.

Por ello, al integrar en nuestras investigaciones una perspectiva de género debemos relevar las subjetividades en las historias de vida de las mujeres y también de los hombres, en esta dinámica de comprensión de relaciones. No puede ser igual la clandestinidad de una militante mujer a la de un hombre, eso no significa que una adquiere más importancia que la otra, sino la comprensión de que sus experiencias están regidas por las subjetividades propias de cada sexo, por lo tanto, la manera de investigar, analizar e incluso escribir no puede tener para uno u otro la misma tonalidad. Por ejemplo, en el caso de Muriel Dockendorff observamos que de acuerdo a los cánones de la época “masculinizó” su personalidad atenuando sus aspectos femeninos para introducirse en la militancia revolucionaria del “hombre nuevo”. Tamara Vidaurrázaga aborda esta distinción:

“Este permiso se vinculó con una suerte de masculinización, en la que las militantes debían asumir comportamientos que el sistema sexo género hegemónico mandata para los varones: arrojo, heroísmo, dureza, fuerza, frialdad, racionalidad”.<sup>2</sup>

Del mismo modo, Muriel cambia su minifalda cuadrillé y sus sandalias por bototos y pantalones, su emocionalidad la esconde en la intimidad de los poemas y las cartas, privilegiando en el espacio público su racionalidad y firmeza. Vidaurrázaga nos complementa:

“La frase que señala la importancia de hacer ‘un soldado más’ de cada mujer, evidencia que la incorporación a la lucha

1 Scott, Joan. “Género una categoría útil para el análisis histórico”. En *Género e Historia*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma de México. 2008. p. 50.

2 Vidaurrázaga, Tamara. “El no lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR”. *Izquierdas*. 49. Junio de 2020. p. 878.



Salida desde Londres 38 hacia la marcha por la Huelga General Feminista del 8 de marzo de 2020.  
Fotografía: Archivo Londres 38, espacio de memorias

revolucionaria era bajo una impronta masculina y a un territorio ajeno que, por tanto, no les pertenecía, siendo ellas convocadas a transformarse en 'soldados', masculino que confirma lo ajeno de la tarea".<sup>3</sup>

Por lo anterior, como hemos tratado en anteriores boletines, insistimos en la crítica sobre la memoria de los años noventa que privilegiaba una memoria desde el horror, el terror y la represión, una memoria que ignoraba los sucesos y procesos anteriores a la detención y desaparición, pero también olvidaba la parte humana de todos aquellos y aquellas que fueron alcanzadas por la máquina del horror, dejando atrás las identidades y subjetividades tanto de hombres como de mujeres pero por sobre todo, en el caso de estas últimas, dejando de lado cuestiones trascendentales como las dobles subjetividades, madre y militante, militante y mujer, entre otras categorías. Esta memoria masculinizada se concentra en el momento represivo y en lo público, en valores masculinizados como

la resistencia, en los roles de dirigencia y de militantes glorificados.

Esto lo comprendemos en el marco amplio de los valores que el patriarcado destaca y prioriza, desvalorizando y descartando la vida íntima —que no es lo mismo que lo privado— y legitimando lo público. Los valores, prácticas y emociones asociadas —erróneamente— a lo femenino no están en la portada de los libros de historia. Por lo anterior, cuestiones como la escritura íntima —cartas, diarios de vida— acciones de la vida cotidiana inmersa en una vida militante-clandestina o el trayecto previo a la detención, inclusive a la militancia han quedado fuera.

### **Lo íntimo, lo privado y lo público en la construcción de las historias de vida de las víctimas y protagonistas**

¿Por qué sería relevante poner parte de nuestro foco en la dicotomía entre lo íntimo, lo público y lo privado en nuestras investigaciones? Para responder a esta segunda pregunta, necesitamos definir cada una de las categorías aquí presentadas.

3 Ibídem. p. 874.

Entendemos lo privado como el espacio que siempre es material, que se esconde detrás de una puerta e históricamente ha sido asignado a las mujeres, pero además está la mayoría de las veces relacionado con la propiedad material y simbólica, la posibilidad de tener un cuarto propio, en palabras de Virginia Woolf,<sup>4</sup> escasamente posible para un porcentaje importante de la población, que incluso habitando un espacio propio, simbólicamente no lo sea. En nuestros contextos situados existen escasos espacios privados, quienes se construyen desde los sectores populares difícilmente accederán a una “habitación propia” y en el caso de la clandestinidad, la obligación de compartir casas de seguridad, junto a las precarias condiciones materiales impiden acceder a este espacio.

Lo público, lo entendemos como el espacio exterior, del otro lado de la puerta, de lo privado. Un espacio utilizado mayormente por los hombres, expulsando y negando su uso, históricamente, a las mujeres y otras identidades.

En su negación y en las dificultades materiales del espacio privado, se abre una tercera alternativa.

El espacio de lo íntimo como ese (no) lugar que se construye a través de los sentimientos profundos y complejos, también los más sencillos, no siempre es material, es inaudito e inquieto, constantemente ocultó, cuando sale a la luz genera sorpresa pero a la vez se moviliza de boca en boca, de mano en mano, escapando de la valoración moral de los hombres y de los sistemas de opresión, como cuando el diario/poemario de María Cristina López Stewart es encontrado por sus familiares tiempo después de su detención, lo inaudito de aquello se refleja en la sorpresa que generó ese encuentro y a la vez, durante

años sus poemas se traspasan clandestinamente para denunciar su desaparición.<sup>5</sup> Como expresa François Jullien:

“Se dice íntimo a aquello que está ‘contenido en lo más profundo de un ser’; y así hablamos de un ‘sentido íntimo’ o de la ‘estructura íntima de las cosas’. Pero también es aquello que ‘vincula estrechamente por medio de lo más profundo que existe’: unión íntima, tener relaciones íntimas, ser íntimo de...”<sup>6</sup>

Se construye intimidad con un otro, la revuelta de lo íntimo, diría Julia Kristeva,<sup>7</sup> “que lo íntimo es lo que asocia más profundamente con el Otro y conduce a compartir con él”<sup>8</sup> dice Jullien. Por ejemplo, las conversaciones en medio de la clandestinidad, los secretos y las acciones cotidianas que solo podrían ser compartidas a un otro especial, la emocionalidad aflorando en medio de la muerte y el horror. Así vemos a María Angélica Andreoli junto con uno de sus amigos más cercanos compartir días enteros posterior al golpe de Estado, juntos esconden el archivo de la Comisión Política (del MIR, partido en el que militan) y resisten el inicio de la represión, se refugian en ellos, en sus secretos

Es por todo esto que reflexionamos en torno a la relevancia de enfocar parte de nuestras investigaciones en estos ámbitos, abordando y valorizando nuevamente el

4 Woolf, Virginia. *Un cuarto propio*. Natas cuadernetas: Ilustración y encuadernación artesanal, Buenos Aires, 2018.

5 María Cristina López Stewart, militante del MIR, estudiante de Historia y Geografía en la Universidad de Chile, detenida y desaparecida desde el 23 de septiembre de 1974 e incluida en el montaje comunicacional “Operación Colombo”. En noviembre de 2022, su familia publicó a través de la editorial LOM el libro *El cuaderno azul de María Cristina López Stewart* que contiene íntegramente los poemas escritos por ella entre junio y septiembre de 1973 en un cuaderno de tapa azul marca Torre, que posteriormente a su desaparición la familia encontraría y resguardaría de las manos de los servicios de inteligencia de la dictadura.

6 Jullien, François. *Lo íntimo. Lejos del ruidoso amor*. Cuenco de Plata, Buenos Aires, 2016, p.19.

7 Kristeva, Julia. *La revuelta íntima*. s/e, 2021.

8 Jullien, François. op. cit. p. 20.

espacio de lo íntimo. Esto ya que en particular las mujeres militantes viven la compleja dicotomía entre lo íntimo, lo público y lo privado. Allí donde no dejan de ser madres, ni esposas, roles que por mandato las mujeres se han visto obligadas a tomar, son reales, existen en la cotidianidad de la vida militante —y en la que no lo es también— mezclando constantemente las diferentes subjetividades, muchas veces rompiendo con las disposiciones habituales que se establecen, son madres, esposas e hijas a la vez que son compañeras, militantes y revolucionarias. Si negamos u omitimos estas dicotomías, invisibilizamos una parte fundamental de las historias de vida de las víctimas y protagonistas así como la lucha cotidiana y siempre invisible de sus vivencias por una sociedad más igualitaria y libre para todos y todas. Al detenernos en estos aspectos, podemos observar, por ejemplo, que es imposible separar la vida sentimental y romántica de María Cecilia Labrín de su identidad militante, quien se construye como una mujer libre en sus relaciones íntimas y rompe con los esquemas tradicionales. Su compañera Olivia Zúñiga afirma:

“aspiraba a una sociedad en la que se diera mayor participación a la mujer. Yo te diría que (...) era, tremendamente femenina pero feminista también, era muy empoderada, no se achicaba ni frente a un hombre ni a un dirigente”.<sup>9</sup>

Allí es donde reside la dicotomía entre lo íntimo y lo público y María Cecilia transita constantemente entre esos espacios, construyendo sus experiencias desde allí.

Nuestra propuesta de centrar parte de nuestro foco investigativo en relevar las distintas subjetividades y experiencias desde

una perspectiva de género, tiene relación con comprender estas diferencias que existen a raíz de la construcción social de los géneros. Nos permiten dar cuenta de que las “trayectorias militantes” no son iguales para unos y otras, sino que se componen de un entramado de construcciones culturales, políticas, sociales e incluso económicas relacionadas al patriarcado, como sistema de opresión, y, como vimos, es en el espacio íntimo donde podemos revelar una parte importante de estas diferencias.



Afiches de las mujeres detenidas desaparecidas y ejecutadas de Londres 38 instalados en el frontis de la casa, 8 de marzo de 2020. Fotografía: Archivo Londres 38, espacio de memorias

9 Morales, Paulina, Aceituno, Daniela. La resistencia de las memorias: relatos biográficos de vidas truncadas de estudiantes y profesionales del servicio social desaparecidos y ejecutados durante la Dictadura en Chile (1973-1990) p. 191.

## **Una aproximación al levantamiento de información de las y los militantes hechos desaparecer desde Londres 38, que participaron en el movimiento secundario en los años sesenta y en los tiempos de la Unidad Popular**

### **Resumen**

En esta nota abordaremos brevemente la perspectiva de nuestra investigación en torno a la historia de vida de las víctimas hechas desaparecer desde Londres 38 que participaron en el movimiento secundario de su época, en particular en la historia de Albano Fioraso Chau antes de su detención el 17 de junio de 1974.

\*

El año 2017 decidimos ampliar nuestra perspectiva de investigación sobre la historia de vida de las y los militantes hechos desaparecer desde Londres 38, con acento hasta ahí en sus estructuras partidarias territoriales, deteniéndonos en un momento muy importante para ellos y ellas: su participación en el movimiento secundario. Así, se decidió parcelar o detallar ese importante momento de sus trayectorias de vida, sin descuidar sus posteriores participaciones en otras estructuras o espacios de acción política. En este sentido, la profundización en el actor secundario fue solo un punto de partida que nos permitió analizar el protagonismo en sus escuelas para luego revisar otros espacios de acción que sobrepasan el marco estudiantil.

Nuestro camino para situarnos en dicha perspectiva, comenzó luego de haber estudiado las historias de las y los militantes hechos desaparecer en Londres 38 en su interacción en diversos espacios territoriales, como los GPMs (Grupos Político Militares del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR). Así, cuando estábamos abordando la historia de las y los militantes del GPM 3 (zona oriente), nos percatamos que algunos de ellos y ellas participaron en el movimiento



secundario de fines de la década del sesenta y en la Unidad Popular en sus respectivos liceos, como por ejemplo en el Liceo 7 de Niñas (donde estudió Marcela Sepúlveda y Bárbara Uribe), en el Liceo 7 de Niños (donde estudiaron Miguel Acuña y Héctor Garay<sup>10</sup>), y en otros liceos, como el Manuel de Salas, el Liceo Experimental Artístico y Liceo 11. Luego de estudiar a las víctimas vinculadas a estos establecimientos de la zona oriente, pudimos indagar en los militantes que se desenvolvían en el centro de Santiago (asociados al GPM 7 y a la Octava comuna del Partido Socialista), militantes que estudiaban en el INSUCO, Instituto Nacional y Liceo de Aplicación, ampliándonos luego a la zona norte de Santiago, donde profundizamos en el Liceo Gabriela Mistral y nos aproximamos al Liceo 25 José Miguel Carrera<sup>11</sup>.

Para ello, revisamos bibliografía general y especializada (documentos, tesis) y visitamos directamente los colegios mencionados, básicamente para observar si existían archivos, inquietudes o reconocimientos respecto

<sup>10</sup> Según un documento elaborado por este liceo, acá también habrían estudiado Agustín Reyes y Sergio Tormen. En: "Homenaje a los estudiantes y profesores del liceo número 7 Ñuñoa. Detenidos desaparecidos y ejecutados por la dictadura cívico militar", noviembre del año 2013. Documento facilitado por el director del colegio en nuestra visita a este liceo el año 2017.

<sup>11</sup> Este recorrido de un sector a otro en búsqueda de fuentes orales que nos hablaran de las víctimas de Londres 38 nos permitió acceder a una importante cantidad de testimonios y recoger muchas fuentes escritas.

a la memoria de estos estudiantes hoy detenidos y detenidas desaparecidas. Luego, identificamos hitos relevantes de la movilización secundaria por escuela para buscar en prensa, a la vez que hacíamos entrevistas a sus antiguos compañeros y compañeras.

En la mayoría de los colegios encontramos a profesores y estudiantes interesados en la memoria de las víctimas que habían pasado por sus aulas, con placas o monolitos en algunos de ellos y organizaciones de ex compañeros que desarrollan actividades de memoria. Algunos integrantes de este activo nos facilitaron contactos para entrevistar y nos comunicaron la perspectiva desde la cual observan la historia de las y los estudiantes detenidos y ejecutados. Por nuestra parte, nos pusimos a disposición de sus inquietudes, facilitando en algunos casos el material que íbamos levantando en entrevistas y prensa<sup>12</sup>.

Como señalamos, poner el foco en el movimiento estudiantil fue un punto de partida para luego observar sus protagonismos en estructuras partidarias paralelas o posteriores a su activismo secundario, por ejemplo, como encargados de educación en sus respectivos GPMs o integrando organismos de dirección, aunque no nos detuvimos en los temas “orgánicos” pues, como señala Gabriel Salazar, estos son relevantes para una historia “estática”, centrada en una “historicidad” proyectada hacia el pasado y no al presente, ni al futuro<sup>13</sup>. En lugar de

ello, decidimos profundizar en establecimientos educacionales que, por un lado, existen desde los años sesenta y, por otro, presentan una importante continuidad histórica en sus movilizaciones estudiantiles, intentando de esta forma hacer dialogar al presente con el pasado y contribuir a la reconstrucción de las memorias de sus compañeros y de sus acciones colectivas. En esta lógica, nuestro objetivo secundario fue ampliar, en algún grado, el horizonte de posibilidades para el activo movilizado en la actualidad, destacando algunas experiencias de los tiempos de la Unidad Popular como los ejercicios de “control estudiantil” observados en algunas escuelas, la importancia de la adscripción militante de las y los estudiantes y su constante interacción fuera de la escuela, es decir, en espacios de pobladores, campesinos y obreros.

Seguiremos trabajando en la sistematización de toda la información recogida para poder contar estas historias no solo para el activo estudiantil que hoy lucha, sino también como reconocimiento a quienes nos dieron un tiempo para contarnos las historias de sus colegios y de sus compañeros y compañeras hechas desaparecer desde Londres 38. Por lo pronto, comentaremos los avances desarrollados sobre la historia de las víctimas del Liceo Gabriela Mistral, concentrándonos en Albano Fioraso Chau, abordando en un próximo boletín a otro de sus estudiantes, quien destacó más allá de las filas secundarias: Alfonso Chanfreau.

Respecto a Albano, su compañera durante tres años en la secundaria, Luisa Castro, lo recuerda primero como militante en la “juventud de estudiantes cristianos” y luego, el año 1972, estudiando filosofía en la Universidad Técnica del Estado (UTE), como militante del MIR. Luisa rememora el momento en que se encuentra con él el año 1972: “¡La gran novedad para mí fue que ya no era joven demócratacristiano, ahora era

12 Estamos muy agradecidos de Luis Pontigo (ex alumno del liceo Gabriela Mistral), Patricio Jorquera (hermano de Mauricio Jorquera, quien estudiaba en el Instituto Nacional), Gonzalo Zúñiga y Gory Soto (profesores del Liceo 7), Mónica Berrios (prima de Albano Fioraso), “Marisol” (ex compañera de Bárbara Uribe en Liceo 11), Cecilia Marchant (ex compañera de Albano Fioraso), entre otros testimoniantes claves.

13 Aravena, Pablo, “El historiador y su objeto. Conversación con Gabriel Salazar, Premio nacional de historia 2006”. En: *Analecta: Revista de Humanidades*, número 1, 2006, pp. 143-158.

mirista!”. Por otro lado, Felipe de la Parra lo recuerda en un congreso de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) del año 1971, afirmándonos que previamente había sido demócratacristiano<sup>14</sup>. Por su parte, Ricardo Pontigo<sup>15</sup> lo identifica en la parroquia “La Estampa” jugando ping pong y pichangas, así como participando en la Juventud de la Democracia Cristiana (JDC) en la época previa a la “revolución en libertad”. Ricardo rememora: “Participamos en el núcleo DC del Gabriela Mistral, luego integramos la JEC (Juventud Estudiantil Católica)”. El año 1973, recuerda Ricardo, “nos encontramos en una reunión del FTR (Frente de Trabajadores Revolucionarios) de educación en un local que se ubicaba creo que en calle Agustinas”. Posterior al golpe de Estado, Ricardo señala que tomando once con Albano éste le comentó que “el día del Golpe se encontraba en el local del PS en calle Gamero y no pudiendo salir porque los pacos con casco ya custodiaban la salida, logró salir por calle Carrión”. Por su parte Ítalo Díaz, vecino, ex estudiante del liceo y amigo de la familia Chau en la calle Maruri, recuerda cuando Albano llegó el año 1972 al Liceo Industrial de San Miguel a hacer clases de Castellano, encontrándolo más politizado que cuando se conocían en el barrio. Rememora que participaba en el CUP (Comité de Unidad Popular) del colegio,

desde donde se impulsaron los trabajos voluntarios, en los cuales participó Albano. Cecilia Marchant, quien fue compañera de Albano antes de optar por los electivos del liceo (Albano escoge letras, Cecilia biología), nos detalla algunas de sus características. Francisco Urbina, vecino con quien fue detenido, nos describe el barrio y el momento represivo. Por último, Mónica Berríos, prima de Albano, amablemente nos facilitó algunos testimonios y fotos familiares<sup>16</sup>.

No solo de militancia nos hablaron sus amistades y ex compañeros y compañeras, sino también de su afición por la lectura (Roberto Rivera nos comenta de la participación que tenían en un taller literario junto a Leandro Urbina<sup>17</sup>), su timidez y gusto por el estilo del escritor Juan Rulfo (Ítalo Díaz), su forma de ser “*piolita* y bien vestido” (según Cecilia Marchant). En paralelo, algunos nos hablaron del barrio (la casa de “los Urbinas”, la parroquia “La Estampa”, las pichangas, etc.) y del colegio Gabriela Mistral (huelga de profesores, tomas del liceo, centro de alumnos, discursos, ollas comunes, etc.), así como del espíritu transformador de los sesentas y de la UP. No obstante, no tenemos evidencia consistente de participación política de Albano Fioraso en el mismo barrio Maruri, donde vivía, desplegaba sus actividades y asistía a talleres literarios antes y en paralelo con su militancia en el MIR<sup>18</sup>.

14 Según Felipe cuando observó a Albano en el congreso de la FECH, éste era “del MAPU, habiendo sido previamente de la JDC”. Entrevista realizada el 17 de enero de 2018.

15 Documento que da cuenta de las memorias de Ricardo facilitado por su hermano menor, Luis, quien en la entrevista del año 2017 recuerda a su hermano mayor, junto a Albano en los grupos juveniles de la iglesia y en la JEC. Luis, quien permanentemente refiere a la “identidad gabrielina”, fue un testificante clave para esta primera fase de la investigación, facilitándonos algunos contactos y coyunturas para revisar en prensa. Nosotros, posteriormente, y por su petición, le facilitamos fotocopias del levantamiento de información de la prensa en torno a la historia del movimiento secundario en el Liceo Gabriela Mistral.

16 Conversaciones desarrolladas el 10 y 25 de septiembre de 2017. Mónica además nos facilitó algunos contactos y unos extractos del testimonio de la compañera de Albano, Ana María Guzmán.

17 Conversaciones con Roberto Rivera, 24 de abril de 2018.

18 Michelle Bachelet señala: “era buen amigo mío porque yo era secretaria de las JS de la Quinta comuna y en eso estuvimos muchas veces en actividades en conjunto, en la casa de los Urbinas en Maruri donde él vivía al frente... La última vez que vi a Albano fue pocas semanas antes de su desaparición, quedó de llamarme y encontrarme un mes después, y nunca más supe de él...” Recuperado de: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/dd-hh/>

Pues bien, estas ocho entrevistas desarrolladas, sin considerar otros testimonios encontrados en diversas fuentes digitales e impresas, nos permiten observar a Albano en su transición desde su participación en grupos cristianos hasta su militancia en la izquierda rupturista, así como en los espacios de acción que frecuentaba en ambos momentos de su vida (por ejemplo, la parroquia “La Estampa” siendo pequeño, y el congreso de la FECH o su activismo en el FTR estudiando en la UTE). Así, si bien partimos profundizando en la participación secundaria, llegamos a su militancia en el MIR<sup>19</sup>. Nos quedaron preguntas pendientes, en particular respecto de sus tareas militantes, las cuales pensamos abordar en una próxima oportunidad. No obstante las inquietudes faltantes, sobre todo gracias a sus ex compañeros y compañeras de colegio y amigos del barrio, pudimos armar un bosquejo relevante de su vida en la época que abordamos, aunque el desafío sigue pendiente: avanzamos mucho en esta primera aproximación<sup>20</sup> y esperamos más adelante, poder hacernos cargo de completar su historia.

-11-

---

bachelet-homenajeo-a-tres-dd-dd-en-liceo-gabriel-mistral-de-independencia/2014-09-10/175406.html

- 19 Roberto Rivera nos dijo que fue militante socialista. Al comentarle que los otros testimonios dicen que era del MIR, dice “puede ser, pero sí del FER”. Francisco Urbina, por su parte, nos dice que “al parecer era socialista”. Esta militancia en el PS también se deja entrever en las referidas palabras de Michelle Bachelet en la ceremonia de inauguración de las placas recordatorias en el Liceo Gabriela Mistral.
- 20 Al escribir esta nota actualizamos información que tenemos sobre Albano Fioraso, encontrando una interesante página de internet de la Corporación de Cultura de Independencia, escrita en base al archivo familiar de Olga Porras Córdova. En: <https://www.independencia-cultural.cl/2021/09/06/albano-fioraso-chau-un-gabrieli-no-detenido-desaparecido/> [recuperado el viernes 2 de diciembre del año 2022].

**Londres 38**  
espacio de memorias